

La Nomofobia en alumnos de tercer año de secundaria, un acercamiento desde la etnografía escolar

Nomophobia among ninth-grade students: An approach based on school ethnography

Beatriz Dalila Cervantes López Nota:

Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, México

 <https://ror.org/0308qj720>

dalilacel@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0000-4297-4098>

Alejandro García García

Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México

 <https://ror.org/01fb86n78>

garciaaalejandro024@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-5777-079X>

Recepción: 07 Julio 2025

Aprobación: 24 Enero 2026



Acceso abierto diamante

Resumen

En una secundaria general en Los Mochis, Sinaloa, se observó que los estudiantes de tercer grado mostraban ansiedad, nerviosismo y temor, entre otros síntomas, por no tener acceso a su teléfono celular. Ante esta circunstancia, el estudio tuvo como objetivo analizar la nomofobia en estudiantes de este nivel, con el fin de comprender sus efectos en el ámbito escolar y socioemocional. La metodología fue de tipo cualitativa, con el sello de etnografía escolar, utilizando la observación participante de 160 estudiantes, un cuestionario tipo entrevista aplicado a todos los sujetos, entrevistas semiestructuradas a 20 estudiantes voluntarios, así como un diario de campo con cinco registros. Los resultados muestran un fuerte apego hacia el celular, evidenciado en angustia, molestia, ansiedad y dependencia al no tener acceso al dispositivo, además de patrones como la constante revisión de notificaciones y el temor a quedarse sin batería. Se destaca también el papel del celular en la construcción de identidad. El estudio invita a la reflexión y sugiere el diseño de estrategias educativas que aporten alternativas para el uso del móvil.

Palabras clave: Adolescentes, Educación Secundaria, Identidad, Nomofobia.

Abstract

In a public secondary school in Los Mochis, Sinaloa, it was observed that third-grade students showed anxiety, nervousness, fear, and other symptoms when they did not have access to their mobile phones. In response to this situation, the study aimed to analyze nomophobia in students at this level in order to understand its effects on both their school environment and socioemotional well-being. The methodology was qualitative, following an ethnographic approach within the school context, and included participant

Declaración de intereses

Nota: Este trabajo se desarrolló durante el programa de Doctorado en Educación, Énfasis en Profesionalización Docente de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa como opción para obtención del grado.

observation of 160 students, an interview-type questionnaire applied to all participants, semistructured interviews with 20 volunteer students, and a field diary with five entries. The results reveal a strong attachment to the cellphone, reflected in feelings of distress, irritation, anxiety, and dependency when the device is unavailable, as well as patterns such as constant checking of notifications and fear of running out of battery. The role of the cellphone in the construction of identity also stands out. The study encourages reflection and suggests the development of educational strategies that provide alternatives for mobile phone use.

Keywords: Adolescents, Identity, Nomophobia, Secondary Education.

Introducción

Cuando Arquímedes dijo “Dadme un punto de apoyo y moveré al mundo”, hablaba de la fuerza y poder de la palanca como base para impulsar cualquier cosa (Lapiente-Álvarez, 2020). En la actualidad el teléfono celular se ha convertido para los adolescentes en ese punto que cabe en la palma de su mano y que mueve gran parte de lo que los conforma, sus actitudes, emociones, relaciones sociales... Lo que llegó como una herramienta de comunicación se ha transformado en un eje que define su día a día, a tal grado que sufren de imaginar no tener ese artefacto cerca. Surge en este contexto la nomofobia como el miedo irracional a la falta de acceso al celular, emergiendo como un fenómeno social que plantea nuevos retos para la educación y el trabajo en el aula. El término, surgido de un estudio en Gran Bretaña, es una abreviatura de la contracción *No-mobile-phonephobia*, y hace referencia a las emociones y sentimientos relacionados al uso del teléfono (Salcedo-Cadena y Lara-Salazar, 2022).

El fenómeno ha llamado la atención de muchos investigadores como Yildirim y Correia (2015), Pérez-Cabrejos et al. (2021) y Jiménez-Bautista (2024), abordado desde distintas perspectivas metodológicas, como estudios de caso y enfoques fenomenológicos, con el propósito de comprenderlo desde las experiencias y emociones de los sujetos. En este sentido, explorar sus características y su impacto requiere una mirada interna que permita profundizar en las experiencias cotidianas de los adolescentes y en el significado que atribuyen al uso del celular. Este nuevo tipo de ansiedad se asocia también al fenómeno denominado “*fear of missing out* (FOMO)” (Ibanez-Ayuso et al., 2022). El acrónimo se refiere al miedo a perderse de algo y a la ansiedad que sienten las personas por no formar parte de experiencias o información relevante en redes sociales o en la vida real misma, y por eso su relación con la nomofobia.

Bajo la línea de Lardies y Potes (2022), se sugiere que los adolescentes se encuentran en vulnerabilidad ante el Internet y redes sociales, debido a la transformación subjetiva propia de esta etapa del desarrollo, en la que buscan definirse y construir una identidad que tenga sentido para ellos y que, al mismo tiempo, sea reconocida y aceptada por los demás. Los autores definen la identidad como “...la percepción de la mismidad y continuidad de la propia existencia en el tiempo y en el espacio, reconocida tanto por el propio sujeto como por el entorno” (p.3). En otras palabras, este término implica un proceso de descubrimiento personal que permite al adolescente comprender quién es, cómo se percibe y cómo desea ser reconocido por los demás. A través de esto, va construyendo una valoración de sí mismo y una conciencia de su propia existencia en el mundo (Lardies y Potes, 2022).

Estudiar lo anterior, es posible a través de la etnografía, ya que permite acceder a los significados de este fenómeno al observarlo con una mirada cualitativa, debido a que la sensibilidad del investigador es clave en este tipo de trabajos. Este método demanda un trabajo descriptivo “denso”, y una capacidad de observación profunda.

Como lo explica Geertz (2003), la cultura no se refiere a una entidad ni pueden atribuírsele causalmente acontecimientos, conductas o procesos sociales, “...es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa.” (p. 26). De acuerdo con esta perspectiva, la descripción densa no se limita a registrar hechos o conductas, sino a interpretar significados, a leer la realidad, sus símbolos, emociones y matices que el investigador logre descifrar. Hacer etnografía, en palabras de Geertz, “...es tratar de leer un manuscrito extranjero, borroso y plagado de elipsis, incoherencias...” (p. 23), en el que cada gesto, palabra o silencio encierra sentidos que van mucho más allá de lo evidente.

En coherencia con lo anterior, surge la necesidad de orientar la investigación hacia un propósito claro que guíe el proceso de investigación. Por ello, se plantea como objetivo central el de analizar la nomofobia en estudiantes de secundaria de tercer grado desde una metodología etnográfica, con el fin de comprender sus significados, emociones y los efectos en el ámbito escolar y socioemocional. Esto permitirá comprender la naturaleza del fenómeno desde un panorama completo, que represente a los propios actores educativos y sus

vivencias. De aquí se desprenden como objetivos particulares: observar y describir las conductas y prácticas cotidianas de los estudiantes de tercero de secundaria en relación con el uso del teléfono celular dentro del aula; identificar las emociones, percepciones y testimonios de los adolescentes sobre la dependencia del dispositivo móvil e interpretar las implicaciones educativas y socioemocionales de la nomofobia en los alumnos.

La etnografía en la investigación educativa

En el área de la investigación educativa, seleccionar un método no es solo una cuestión científica, sino una decisión epistemológica que define la forma de construir y comprender el conocimiento. Todo investigador, para llevar a cabo su trabajo, se enfrenta a la posición de elegir una metodología adecuada que dé el tratamiento idóneo al trabajo que le interesa estudiar (Chavarría-Zambrano y Camacho, 2020).

Si hablamos del enfoque cualitativo, la etnografía surge como una técnica de gran utilidad para analizar y reflexionar sobre fenómenos sociales complejos desde el punto de vista de quienes lo experimentan. Así mismo lo explican Taylor y Bogdan (1987) al sugerir que “La tarea del fenomenólogo (...) es aprehender este proceso de interpretación. Como lo hemos subrayado, el fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas.” (p. 23). Su capacidad para profundizar en las prácticas, sus significados y los testimonios de los sujetos convierte a la etnografía en una posibilidad de gran valor en contextos educativos señalados por la diversidad, la desigualdad y la aceleración de los cambios culturales.

Surgida desde la antropología, las necesidades sociales han adaptado esta metodología a diferentes ámbitos como el educativo, debido a su énfasis en observar y comprender los fenómenos sociales desde dentro, resulta una opción pertinente para estudiar la nomofobia en alumnos de secundaria, este suceso contemporáneo que urge comprender en profundidad y que se manifiesta con particular fuerza en este nivel educativo, ya que se vincula con el acceso temprano y poco regulado a dispositivos móviles, lo cual incrementa el riesgo de dependencia (Salcedo y Lara, 2022).

Al hablar de nomofobia es necesario llevar a cabo una investigación interdisciplinaria entre la psicología, antropología y educación, ya que el sujeto de estudio, el adolescente, debe considerarse como una unidad social, sin dejar de tener una identidad propia que lo distingue como tal (Jiménez-Bautista, 2024). Para la elección de una metodología es importante considerar el objeto de estudio, ya que el objeto define el método, la naturaleza de lo que se pretende conocer, los datos que se desean obtener y otras consideraciones en el trabajo investigativo (Romero, 2024). Cuando el propósito es ubicarse en el entorno para describir un fenómeno social y comprenderlo desde la experiencia de los propios actores, la etnografía resulta adecuada (Estalella, 2018). Por ello, al analizar la nomofobia en un contexto escolar específico, la selección de este método se justifica plenamente.

La nomofobia como fenómeno emergente en adolescentes

Durante la adolescencia, desde una perspectiva de salud mental, se presentan algunas transformaciones propias de esta etapa de desarrollo. Además de los cambios hormonales, se manifiesta la exploración de su personalidad en la búsqueda de individualidad e independencia, aparte de una urgencia por sentir pertenencia y valoración entre pares. En muchas ocasiones a estos cambios se suman situaciones familiares como el divorcio de los padres, cambio de residencia, de escuela, el estrés escolar, entre muchas otras que afectan su estado de ánimo, emociones, sentimientos y pensamientos (González-González, 2023).

Sumado a esto, los adolescentes pasan gran parte de su tiempo frente a la pantalla de su celular, especialmente dentro de las redes sociales, que se han convertido en su principal espacio de convivencia y expresión. En estos entornos digitales construyen vínculos, comparten lo que son o desean ser y buscan constantemente la aprobación de los demás. Esta búsqueda de validación social tiene un papel importante en la

formación de su identidad, pues influye en cómo se perciben y en la manera en que intentan ser vistos (Lardies y Potes, 2022).

A pesar de ser un término considerado reciente, investigadores de todo el mundo se han interesado en evaluar la adicción a los aparatos digitales en personas de todas las edades, notando una presencia mayor en jóvenes y adolescentes. Por eso es importante poder definir claramente este “trastorno del siglo XXI, fruto de la sociedad digital y virtual contemporánea” (López et al., 2023, p. 2), ya que nos encontramos frente a un fenómeno que pone en riesgo incluso su propia identidad. Como ya se señaló antes, la manera en que cada individuo se concibe surge de cómo interpreta lo que vive y siente, cómo cree que la ven los demás y cómo su entorno la define. En la adolescencia, esta búsqueda se vuelve más intensa, ya que se atraviesa una transformación en la que las personas intentan descubrir quiénes son y reafirmar una imagen de sí mismos que sea reconocida y valorada socialmente (Lardies y Potes, 2022).

Por su parte, la nomofobia es una dependencia generada a los teléfonos móviles, y se relaciona con la ansiedad y angustia, además de otros malestares, por no estar cerca del celular. Este apego provoca un miedo a no tener a la mano el recurso, provocando cambios en la conducta de la persona, incluso dificultades en las relaciones interpersonales (Salcedo-Cadena, 2022). León-Mejía et al. (2021) lo consideran una “fobia situacional y social” (p. 138) que lleva a las personas a sentir un temor profundo, sinsentido y desmedido por no tener acceso a su celular, perder la señal o quedarse sin carga.

En el caso de la nomofobia en alumnos de secundaria, la observación y descripción minuciosa de las particularidades de su vida, las vivencias y los testimonios de los sujetos que dan sentido a lo que viven son clave para poder profundizar en este fenómeno social y enfocarse en obtener las percepciones, emociones, puntos de vista y formas de ver el mundo de los adolescentes con esta fuerte adicción al teléfono, que está provocando serios problemas relacionados con la salud física y mental (Pérez-Cabrejos et al, 2021).

Entre los estudios revisados, se identificaron algunos de carácter etnográfico similares. En Venezuela, Ríos-Anciani et al. (2022) realizaron una investigación apoyada en observación, entrevistas en profundidad, diarios de campo y registros visuales y auditivos. El trabajo se dividió en cuatro fases: (1) Diseño, (2) Trabajo de campo, (3) Análisis y (4) Difusión de resultados. En este periodo se observaron a 194 estudiantes de segundo grado de secundaria, dentro y fuera del aula, identificando riesgos, comportamientos y consecuencias del uso del celular, encontrando una fuerte adicción y dependencia, teniendo repercusiones para el adolescente como problemas sociales, familiares, físico y mentales.

En Colombia, Hernández-Silva (2017) estudió la interacción de los adolescentes con el celular en el contexto del salón de clases en un colegio privado de Bogotá, analizando vínculos emocionales de 38 estudiantes de 8vo grado, el papel de la institución y la postura docente. La información se recolectó mediante la observación participante, conversaciones y entrevistas semiestructuradas. El estudio revela que el celular es un medio clave de socialización entre los adolescentes, que utilizan para crear vínculos y expresar emociones, además que lo consideran una forma de fuga en el aula.

Un estudio realizado por Salcedo-Cadena (2022), en Ambato, Ecuador, con 171 adolescentes de educación secundaria, entre los 13 y 18 años, exploró la relación entre la nomofobia y las habilidades sociales, y a pesar de haber una diferencia metodológica, los hallazgos son de utilidad como referente. En esta investigación se aplicó el Nomophobia Questionnaire (NMP-Q), desarrollado por Yildirim y Correia (2015), en su versión en español, con el propósito de identificar el nivel de dependencia y ansiedad de los estudiantes ante la falta de acceso al teléfono móvil, junto con un test de habilidades sociales, encontrando una relación interesante entre el nivel de nomofobia y las habilidades sociales: cuanto mayor era la nomofobia, menor era la capacidad para desarrollar habilidades sociales en los adolescentes.

Metodología

Al hablar de escribir etnografía es indispensable acercarse a los términos de reconocimiento y descubrimiento, porque al trabajar en un diario de campo se construyen continuamente experiencias que permiten recuperar partes de la realidad observada que se busca describir, interpretar y entender. En este estudio, el propósito fue analizar el uso del celular entre los estudiantes, no desde lo que publican en redes sociales, sino desde su comportamiento en el aula, sus emociones, su dependencia y las reacciones que muestran ante el uso e interacción con este artefacto. Por ello, la etnografía escolar resultó apropiada, ya que permite observar de manera directa, estar presente en el espacio cotidiano y recolectar testimonios mediante un diario de campo (Sola-Morales, 2022).

La investigación se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo y bajo la perspectiva de la etnografía escolar, con el objetivo de observar, describir e interpretar el fenómeno de la nomofobia en estudiantes de secundaria. Los participantes fueron 160 alumnos de tercer grado de una escuela secundaria general de la ciudad de Los Mochis, Sinaloa, distribuidos en cuatro grupos. Todos contaban con un teléfono celular y se encontraban dentro del rango de edad de 14 a 16 años, por lo que cumplían con las características necesarias para el objeto de estudio.

La muestra fue seleccionada mediante un muestreo por conveniencia, considerando la accesibilidad, proximidad y disponibilidad de los estudiantes para participar (Izcara-Palacios, 2014). Este tipo de muestreo es pertinente en la etnografía, ya que el objetivo no es la generalización estadística, sino comprender a profundidad los significados y vivencias de los participantes en su propio contexto. Por ello, se trabajó directamente con los 160 alumnos que formaban parte de los grupos observados, y las entrevistas semiestructuradas se realizaron a 20 estudiantes que se ofrecieron voluntariamente, lo cual permitió recuperar una variedad de experiencias sin afectar la dinámica escolar ni forzar la participación. Esta estrategia es congruente con el carácter interpretativo de la etnografía, que prioriza la cercanía con los sujetos, la naturalidad del entorno y la autenticidad de sus testimonios. En etnografía, este tipo de muestreo es adecuado porque permite acceder de manera los participantes que forman parte del contexto cotidiano que se estudia sin alterar la dinámica real del aula (Mendieta-Izquierdo, 2016).

Para obtener la información se emplearon diversos instrumentos que permitieron comprender el fenómeno desde diferentes perspectivas. En primer lugar, se aplicó un cuestionario tipo entrevista a los 160 estudiantes, conformado por 10 preguntas abiertas, con el objetivo de recuperar sus experiencias cotidianas, emociones y percepciones relacionadas con el uso del celular en la escuela, así como identificar de manera inicial indicios de ansiedad, apego o dependencia propios de la nomofobia. Este instrumento permitió obtener respuestas descriptivas y significativas que complementaron la observación participante. Algunas de las preguntas incluidas fueron: “¿Cómo te sientes cuando no tienes cerca tu celular?”, “¿Te preocupa quedarte sin batería?” y “¿Qué significa para ti tu celular en una palabra?”.

También se aplicó una entrevista semiestructurada a 20 estudiantes voluntarios, integrada de igual forma por 10 preguntas abiertas cuyo propósito fue profundizar en las percepciones, emociones y experiencias personales relacionadas con el uso del celular. Las entrevistas permitieron recuperar relatos individuales sobre el papel del dispositivo en su rutina diaria, los sentimientos que experimentan al no tenerlo cerca y las aplicaciones que más utilizan, entre otros aspectos. Algunas de las preguntas planteadas fueron: “¿Qué papel tiene el celular en tu vida diaria?”, “¿Qué sientes cuando no tienes tu celular contigo en la escuela?” y “¿Qué aplicaciones usas más y por qué?”, éstas pusieron de manifiesto la profundidad afectiva y simbólica que el celular ocupa en la vida de los estudiantes.

Junto a estos instrumentos se utilizó una guía de observación participante elaborada para registrar conductas, actitudes y expresiones de los alumnos durante las clases. La observación fue de carácter descriptivo y minucioso, con el fin de identificar patrones de comportamiento y reacciones frente al celular. Además, se elaboró un diario de campo en el que se registraron de manera sistemática cinco experiencias significativas relacionadas con el uso del celular. En estos registros se describieron impresiones, emociones, conversaciones y formas de interacción entre los estudiantes y su dispositivo. La información obtenida enriqueció la

interpretación del fenómeno al documentar los hallazgos desde la experiencia directa, ya que “el investigador describe desde su propia experiencia y en sus propias palabras” (Cervera-Leonetti, 2021, p. 62).

La investigación presenta algunas limitantes. Al haberse realizado en un solo contexto escolar y durante un periodo corto, los resultados no pueden generalizarse a otros entornos. De igual manera, al tratarse de un muestreo por conveniencia, los hallazgos representan únicamente a los estudiantes participantes. A pesar de ello, los resultados aportan un punto de partida valioso para comprender la nomofobia desde una perspectiva etnográfica y para futuras investigaciones en otros ámbitos educativos.

En cuanto a las consideraciones éticas, la investigación se llevó a cabo cuidando el consentimiento informado, la confidencialidad y el respeto hacia todos los participantes. Se realizó una reunión presencial con los padres de familia, en la cual se explicó el propósito del estudio y se entregó un formato de autorización individual que incluía el objetivo de la investigación, una descripción general de las actividades, la garantía de confidencialidad y el uso anónimo de la información recabada. Posteriormente, se explicó a los estudiantes en qué consistiría su participación y se solicitó su asentimiento verbal. Se aseguró la protección de su identidad mediante el uso de letras para referirse a cada participante (Alumno “A”, “B”, “C”, etc.), y se garantizó que toda la información registrada se empleara exclusivamente con fines académicos. La institución otorgó su autorización formal para llevar a cabo el estudio, respetando en todo momento los principios éticos propios de las investigaciones educativas con menores de edad.

Los instrumentos fueron aplicados durante el mes de septiembre de 2025. Después de presentarse ante las autoridades y explicar el objetivo de la investigación al director, padres de familia y alumnos, se inició el trabajo de campo con dos semanas de observación participante en los cuatro grupos de tercer grado, cada uno observado en cinco sesiones de 50 minutos. Esta incursión al aula se realizó procurando una integración natural en el entorno escolar, con el fin de comprender las dinámicas cotidianas desde dentro. Las observaciones se documentaron al finalizar cada sesión en notas descriptivas y reflexivas que permitieron conservar detalles de comportamientos y expresiones asociadas al uso del celular.

Finalmente, el análisis de los datos se realizó de manera cualitativa mediante un proceso manual de lectura, organización y comparación de toda la información obtenida. Tanto las observaciones, como las entrevistas, el diario de campo y los cuestionarios fueron registrados en documentos de Word y Excel, lo que permitió organizar ideas, identificar coincidencias, contrastar perspectivas y mantener un acercamiento directo a lo que los alumnos comparten y cómo lo manifiestan. A partir de este material se realizó una triangulación con la que fue posible reconocer patrones y coincidencias claras en las vivencias y discursos de los estudiantes. Conforme se hicieron evidentes, la información se agrupó según su significado, lo que permitió precisar las cuatro categorías centrales del estudio: ansiedad y dependencia, construcción de identidad, riesgo académico y afectaciones socioemocionales. La decisión de trabajar sin software especializado respondió a la naturaleza etnográfica del estudio, priorizando las experiencias y palabras reales de los estudiantes, en coherencia con la idea de que “el análisis de datos cualitativos es un proceso artesanal, singular y creativo...” (Izcara-Palacios, 2014, p. 52).

Hallazgos obtenidos

Los resultados obtenidos a través de los distintos instrumentos aplicados permitieron reconocer tendencias claras en torno a la nomofobia en estudiantes de secundaria y dieron muestra de la dependencia al celular, el malestar que les genera su uso en clase y el cúmulo de emociones y sentimientos que los han llevado incluso a definir gran parte de lo que son. Este análisis se presenta a partir de las categorías emergentes construidas durante el proceso de triangulación entre entrevistas, cuestionarios, observación participante y diario de campo, con el fin de ofrecer una visión integral del fenómeno

Ansiedad y dependencia

La adolescencia es considerada un periodo de vulnerabilidad en el que suelen manifestarse alteraciones en el estado de ánimo, ya que es una etapa donde aparecen muchos de los trastornos de salud mental (Morales-Rodríguez y Bedolla-Maldonado, 2022). Entre los resultados encontrados, los adolescentes muestran emociones y sentimientos relacionados con los mencionados anteriormente, principalmente la ansiedad. Este hallazgo se sustentó en la triangulación de datos, donde el tema de la ansiedad apareció de forma reiterada.

Se identificó que la mayoría de los estudiantes, 7 de cada 10, expresan que se sienten preocupados ante la posibilidad de quedarse sin batería o sin acceso al celular. Esta idea se corroboró también con las anotaciones en el diario de campo al observar a los alumnos inquietos y desesperados cuando la pila de su celular está cerca de acabarse, a tal grado de que “salían corriendo” a conectarse a la corriente eléctrica más cercana cuando en su aula no tenían el acceso, dejando para después cualquier actividad escolar pendiente.

Por otro lado, se descubrió que más de la mitad de los alumnos, el 75%, admitieron sentir nervios o incomodidad al no tener cerca el celular, situación que fue observada reiteradamente en los grupos cuando lo colocaban bajo sus piernas, entre la libreta de apuntes o debajo del uniforme, negándose a guardarlo en la mochila, poniendo de manifiesto un apego ineludible. Estos patrones coincidieron con las respuestas del cuestionario tipo entrevista, donde expresaron preocupación, intranquilidad y angustia cuando no pueden revisar su dispositivo. Al cuestionarles sobre sus emociones de no tener cerca su móvil, manifestaron frases como “Sin él no soy nada”, “Sentí que se me caía el mundo encima”, o “Me pongo nerviosa, rara, desesperada”.

Otro hallazgo encontrado en el transcurso de la observación fue que los estudiantes revisaban sus teléfonos de manera constante, incluso entre lapsos muy cortos, 2-3 minutos, casi por instinto. Este comportamiento se reflejó también en episodios delicados, como el caso del estudiante “A”, un chico de 15 años, quien regularmente se había mostrado tranquilo en clase, ordenado y participativo en las diferentes actividades escolares. Sucedió que entre los días que se llevaba a cabo la observación, presentó una sorprendente crisis de ansiedad al no encontrar su celular justo al terminar la clase, cuando acababa de usarlo para revisar la hora, detalle que se registró en la observación del incidente. Con gritos y muestras de desesperación, “jalaba” su cabello, se presionaba el rostro con las manos, su piel se tornó “colorada”, desviaba su vista de un lugar a otro, elevando su voz una y otra vez: “¡Mi celular, no encuentro mi celular!”. Se trataba claramente de un ejemplo de nomofobia. Sus compañeros se mostraron sorprendidos al ver la reacción de su amigo cuando dio por perdido el teléfono, y mientras sacaba de forma violenta las cosas de su mochila sin tener éxito, expresaba que “Nadie entiende lo que pasa”, “¡No puedo perder mi celular!”, “¡Maestra, rastréelo, por favor!”. Al no encontrarlo en el aula, el joven recurrió a hablar con las autoridades escolares para que realizaran una investigación al respecto, sin embargo, no pudo esperar a que su teléfono fuera encontrado, ya que al día siguiente acudió a la escuela con un nuevo móvil que su mamá había obtenido con un crédito en una tienda departamental de la ciudad, según comentó el estudiante: “Yo no puedo estar sin teléfono”. Días después el aparato fue entregado anónimamente a la maestra de grupo y devuelto a su dueño, quien expresó “Ya no lo necesito, tengo uno nuevo”.

Esta situación fue un ejemplo del apego al que se puede llegar a este dispositivo electrónico, cuando el estudiante “A”, no pudo estar un día sin un teléfono celular, lo que reforzó la categoría de ansiedad y dependencia al evidenciar una reacción desproporcionada ante la pérdida temporal del dispositivo. Se encontró también una coincidencia de estas emociones intensas con los patrones identificados en entrevistas y cuestionarios.

Construcción de una identidad.

Como ya se mencionó antes, en la adolescencia aparecen cambios propios de esta etapa de desarrollo, como el intento de pertenecer y sentirse valorados. Al desenvolverse diariamente en un entorno digital, este se convierte en un factor importante en la formación de su identidad. Durante el acercamiento a los adolescentes en el intento de conocer sus vivencias frente a la nomofobia, surgieron testimonios que manifiestan que el celular es en sus vidas mucho más que un simple aparato tecnológico.

Al analizar lo expresado en la pregunta sobre el papel que ocupa el celular en sus vidas, los adolescentes lo definieron con palabras como “Mi todo”, “Mi segunda mamá”, “Mi vida social” o “Zona segura”. Estas expresiones mostraron la carga emocional que los estudiantes atribuyen al dispositivo. Esta coincidencia entre lo expresado verbalmente y lo observado en el aula reforzó la categoría de construcción de identidad

De acuerdo con esta perspectiva, cabe mencionar la identificación que se hace sobre que la interacción virtual tiene una conexión directa con la forma de ser y percibirse del adolescente. Por ello, gran parte de su sentido de pertenencia y valor personal se construye mediante la retroalimentación digital que reciben en redes sociales, donde cada *like*, comentario o visualización adquiere un significado simbólico. En estas plataformas, principalmente Instagram, se han normalizado estereotipos de estética y belleza con los que las jovencitas, particularmente, buscan aceptación. De esta manera lo refuerza Lardies y Potes (2022), con la idea de que este tipo de aplicaciones de intercambio social son utilizadas como instrumentos para dar respuesta a las exigencias culturales de hoy en día, como la de mostrar la vida privada y convertirla en un espectáculo, consumir al mismo tiempo la vida de otros, preocuparse por la opinión de los demás y buscar su aprobación, entre otras cosas.

Toda publicación que realizan los adolescentes en las redes sociales tiene una “representación” para su vida real y se vincula directamente con la construcción de su identidad (Torres-Reyes, 2025). Por su parte, para los hombres las redes sociales también cumplen una función de búsqueda de validación externa, sin embargo, está más orientada a la proyección de seguridad y fuerza que es reforzada con los *likes* en sus publicaciones (Álvarez del Río, 2025). Estos elementos coinciden con lo expresado por los propios alumnos al describir el uso de sus redes y la importancia de la aprobación social.

Reforzando lo anterior, existe en el mundo de las redes sociales una plataforma llamada TikTok, diseñada estratégicamente de manera que mientras el usuario no lo detenga, se genera una reproducción automática repetidamente, y, mediante el desplazamiento en la pantalla se pueden ver videos indefinidamente, por lo que, según los expertos, este formato puede provocar una grave adicción en los adolescentes, “TikTok engancha desde el primer segundo y lo hace gracias a dos factores que están resultando imbatibles: su reproducción sucesiva y un algoritmo eficiente (...) un entretenimiento fácil y rápido, ideal para momentos de espera” (Torres-Reyes, 2025, p. 43).

Durante la observación en las aulas se descubrió que uno de los mayores usos que le dan los adolescentes al dispositivo móvil es el de ver y publicar en redes sociales, principalmente en Tik-tok, aplicación que les permite crear y compartir videos cortos, que incluyen imagen, audio, filtros, emojis y otros recursos interactivos que la hace muy atractiva. Estas conductas fueron registradas de forma consistente en el diario de campo.

En las observaciones se detectaron también conductas que refuerzan la idea anterior: alumnas que usaban el celular como espejo, para grabar videos de su vida en TikTok o como recurso para sentirse seguras y valoradas. La estudiante “B”, una chica extrovertida y muy sociable, cuando fue reprendida por el uso del teléfono en clase, al revisar aparentemente sus redes sociales, señaló con apatía: “Sin él no soy nada”, mostrándose indiferente al trabajo de clase, ya que se le quitó el teléfono. Así como ella, muchas estudiantes de las observadas usaban el móvil como una herramienta para lograr efectos y exhibir una mayor belleza, utilizando filtros para tomar infinidad de fotografías con el objetivo de lograr la “pose perfecta”, según lo expresó una de ellas en entrevista, que cumpla con los estándares de Instagram, una de las plataformas más usadas.

Estas expresiones revelaron que el celular cumple un papel simbólico en la construcción de autoestima y relaciones interpersonales de los adolescentes (González-González, 2023). Las interpretaciones se derivaron tanto de la observación participante como de los testimonios recopilados en entrevistas y cuestionarios, donde los estudiantes expresaron de manera reiterada la importancia del celular en la definición de quiénes son y cómo desean ser vistos por los demás.

Riesgo académico

Por otro lado, en el cuestionario tipo entrevista, se encontró que casi la mitad, el 47% de los alumnos, reconoció revisar su celular en clase, aunque no fuera necesario. El 65% señaló que el teléfono representa tanto un recurso de aprendizaje como una distracción, confirmando la ambigüedad que provoca su uso en el aula. Pudiendo ser un excelente recurso educativo, termina en muchos de los casos siendo una limitante en el aprovechamiento académico. De ahí la necesidad de explorar cómo esta dependencia afecta la concentración, el rendimiento académico y la vida cotidiana de los adolescentes (Vilchez-Galarza y Vía-Y Rada Vittes, 2024). Las respuestas del cuestionario evidenciaron un uso frecuente del dispositivo durante momentos en los que no era requerido para la clase.

En el ámbito escolar, durante la observación participante en las 4 aulas, se detectaron estudiantes, entre 10 y 12 por grupo, con libretas vacías, falta de concentración y bajo rendimiento, principalmente aquellos que usan el dispositivo para jugar videojuegos. En una observación registrada en el diario de campo, el estudiante “C” fue sorprendido jugando en plena clase, situación que se presentó de forma común, en el proceso de investigación, sobre todo cuando entraba el docente al aula. Esto proyecta una limitante en el aprovechamiento escolar y una distracción grave.

Prueba de lo anterior es el estudiante mencionado antes, quien fue sorprendido inmerso en su celular, “perdido” de la realidad de su aula de clases, con los dedos pulgares de la mano presionando la pantalla con tanta rapidez y concentración que no se percató de la llegada de la maestra, incluso cuando se le acercó a menos de un metro de distancia para retirarle su celular, sino hasta que escuchó la voz pidiendo entregar el móvil. Este hallazgo provino de la observación participante y quedó documentado en el diario de campo, lo que permitió describir con precisión la conducta repetida de los alumnos al interactuar con el celular durante las actividades académicas.

Afectaciones socioemocionales

Por otro lado, en términos de convivencia, se observó que algunos alumnos tendían a aislarse o reaccionaron con molestia cuando se les pedía guardar el celular. Un ejemplo claro fue el de la estudiante “D”, quien, al recibir una llamada de atención, mostró una actitud apática y retadora durante toda la clase, negándose incluso a realizar la actividad. Estas situaciones, registradas en la observación participante y en el diario de campo, permiten ver que el uso del celular afecta no solo el aprendizaje, sino también la convivencia diaria y la forma en la que los adolescentes responden a la autoridad. Esto coincide con lo señalado por Salcedo-Cadena (2022), al relacionar la nomofobia con dificultades en el manejo de habilidades socioemocionales.

A partir de las entrevistas, el cuestionario y los registros del diario de campo, se identificó que la nomofobia impacta directamente en su desarrollo socioemocional. Muchos de ellos mostraron dificultades en su autoconocimiento, sobre todo al definir su valor personal en función de la aprobación que reciben en redes sociales. En cuanto a la autonomía, se observó que el celular funciona casi como un apoyo emocional, lo que limita su capacidad para relacionarse sin depender del dispositivo. Un ejemplo es el hecho de que varios estudiantes confesaron que preferían hablar por mensajes que interactuar de forma directa con sus compañeros. También fue evidente una baja autorregulación emocional, especialmente cuando se les limita o retira el celular, reaccionando con irritabilidad, frustración o ansiedad. Finalmente, en el aula se notó una disminución en la colaboración, ya que el apego al dispositivo reflejó aislamiento, desconexión con las actividades y poca disposición para trabajar en equipo en muchos de los casos.

En conjunto, estas situaciones muestran que la nomofobia no solo interfiere en el rendimiento académico, sino que también influye en cómo se sienten, cómo conviven y cómo se relacionan con los demás dentro del entorno escolar.

Discusión

Los resultados de esta investigación confirman que la nomofobia es un fenómeno presente en la vida cotidiana de los adolescentes observados, manifestándose en diversas respuestas emocionales que coinciden con lo encontrado en estudios previos, en los que se señala que el teléfono tiene un papel central en la forma en que los adolescentes definen su relación con el mundo digital y consigo mismos (León-Mejía et al., 2021). Estos resultados se conectan también con las categorías emergentes identificadas, ansiedad y dependencia, construcción de identidad, riesgo académico y afectaciones socioemocionales, evidenciando que las experiencias de los estudiantes coinciden con los patrones descritos en investigaciones previas.

La etnografía permitió identificar áreas de la nomofobia como la manera en que los adolescentes definen su celular como “todo”, “mi segunda mamá” o “mi vida social”. Expresiones que muestran que el dispositivo ha dejado de ser solo un medio de comunicación para transformarse en un objeto emocional y una forma de socializar, en el que los adolescentes están depositando su confianza y lo han convertido en un referente emocional que les proporciona seguridad y pertenencia.

Revisar en el teléfono de forma constante el contenido de las diferentes plataformas como Tiktok, Instagram, Facebook y WhatsApp, es la forma en la que van construyendo su identidad, lo que fortalece la sensación de dependencia y presencia constante del dispositivo en su vida cotidiana, afectando la sensibilidad y la manera en la que los sujetos se relacionan y conviven entre sí (Torres-Reyes, 2025). Estas interpretaciones se apoyan en los relatos obtenidos durante las entrevistas, en los registros del diario de campo y en la observación participante.

Desde una perspectiva epistemológica, el uso de la etnografía permitió acceder a significados, emociones y prácticas cotidianas que difícilmente emergen mediante métodos cuantitativos. La presencia en el aula, la observación participante y la interacción auténtica con los estudiantes hicieron posible comprender no solo lo que ellos dicen sobre su relación con el celular, sino cómo lo viven y lo incorporan en sus dinámicas diarias. A diferencia de instrumentos estandarizados, la etnografía permitió captar matices, silencios, tensiones y expresiones que revelan la dimensión socioemocional de la nomofobia y su vínculo con la búsqueda del ser en el adolescente. Esta profundidad interpretativa constituye un aporte esencial para comprender el fenómeno en su complejidad.

Se identificó, en la muestra observada, que el constante uso del móvil en horas de clase puede generar en los adolescentes distracciones, falta de concentración y afectaciones a la memoria. De igual manera se ha puesto de manifiesto que los estudiantes que usan sus celulares de forma recurrente para fines no académicos suelen tener un bajo desempeño y mayores grados de ansiedad (Macías-Giler et al., 2025). Gracias a la observación participante, a la oportunidad de adentrarse en el corazón del punto de investigación para poder describir a detalle el fenómeno de la nomofobia en alumnos de secundaria, y de la triangulación entre observaciones, entrevistas y cuestionarios, se hizo posible revelar cómo el celular interfirió en el proceso educativo de los casos observados, mostrando, por ejemplo, a varios estudiantes que interrumpían la clase para revisar notificaciones. Conductas que afectan tanto el rendimiento académico como la convivencia en el aula, un aspecto ya señalado por Hernández-Silva (2017).

Implicaciones y futuras líneas de acción

Los hallazgos del estudio permiten reflexionar sobre el papel de la escuela frente a la nomofobia. Más allá de las restricciones, podría favorecerse un uso más responsable de la tecnología, particularmente en casos como los observados, donde la dependencia emocional, la distracción académica y la búsqueda de validación digital fueron patrones recurrentes, que sea guiado por una educación digital que favorezca la autorregulación y el pensamiento crítico, para que los estudiantes aprendan a reconocer sus propias emociones frente al uso del celular y a mediar su dependencia. La etnografía, al tomar en cuenta las voces y vivencias de los adolescentes, en este caso, aporta elementos valiosos que pueden ser considerados para el diseño de estrategias educativas acorde

con las necesidades reales de los estudiantes. Estas propuestas se sustentan en la comprensión profunda obtenida mediante la observación participante, las entrevistas y el diario de campo.

A pesar del trabajo que se ha intentado en Latinoamérica, el uso del celular en la educación básica sigue siendo un tema de controversia, que va “entre políticas restrictivas y enfoques más integradores que buscan incorporar estos dispositivos como herramientas pedagógicas” (Macías-Giler et al., 2025, p. 585). Sin embargo, se observó, en el contexto estudiado, una distancia entre el potencial, la utilidad del teléfono móvil con fines educativos y el uso que los estudiantes le dan al dispositivo, lo que exige repensar cómo acompañar pedagógicamente su vínculo con la tecnología. Tema que se hizo evidente durante el trabajo de campo con los sujetos de estudio, al observar dificultad para concentrarse y una marcada búsqueda de validación digital. “A su vez, el uso del celular, como parte de su vida cotidiana, puede actuar como un facilitador o como una barrera en su proceso de aprendizaje, dependiendo de su uso y de las condiciones del entorno” (p. 586). Por ello, es necesario que las instituciones educativas definan criterios claros sobre el uso del celular, considerando tanto su potencial pedagógico como los riesgos evidenciados en este estudio

Conviene señalar que las interpretaciones derivan de un proceso etnográfico localizado, por lo que no buscan generalizar tendencias sino comprender significados en un contexto particular. Aunque este estudio se limitó a un periodo corto en una institución específica, los resultados etnográficos permiten sugerir próximas líneas de investigación que posibiliten el estudio de la evolución de la nomofobia en otras etapas educativas y contextos socioculturales, y sobre cómo se configuran las prácticas escolares ante la presencia permanente del celular. Podría encaminarse una investigación-acción al desarrollo e implementación de experiencias digitales entre docentes, “que incluyen habilidades técnicas, competencias pedagógicas digitales y una comprensión crítica de los entornos digitales” (González-Martínez, 2025), lo que se refiere a un trabajo que va más allá de la simple adopción de herramientas tecnológicas, sino un cambio profundo de las prácticas de enseñanza, lo que González-Martínez (2025) define como “transculturación”.

Reflexiones finales

La etnografía se reconoce como una metodología con gran potencial, sensible y profundamente humana, ideal para reflexionar y comprender fenómenos sociales complejos en la educación. Permite reflejar los pensamientos, sentimientos y actitudes de los participantes educativos en relación con sus actividades diarias (Hernández-Ferrer y Soto-Ortiz, 2020, p. 19). En el caso de la nomofobia en alumnos de tercer grado de secundaria, este enfoque posibilitó observar y dar cuenta de las emociones, experiencias y dinámicas de los adolescentes frente al celular, desde una perspectiva integradora entre la psicología, la antropología y la educación. Mediante la observación participante, el diario de campo y las entrevistas, fue posible interpretar la relación del estudiante con su celular, la dependencia que se genera y los efectos que esta relación produce en su vida escolar y socioemocional^[i]. Con ello, la etnografía permitió comprender estas vivencias desde la cotidianidad del aula y no solo desde lo que los estudiantes declararon, sino desde lo que hicieron y expresaron en el entorno natural en el que se desarrollan.

El presente estudio busca aportar hallazgos que puedan dialogar con la literatura etnográfica sobre la nomofobia en adolescentes de secundaria. De forma muy particular se muestra una introspección desde las aulas que deja como evidencia que el celular no solo puede representar una distracción o herramienta tecnológica, sino un objeto lleno de significados emocionales y sociales con el que los estudiantes se relacionan, adquiriendo un valor simbólico que influye en su forma de sentirse, mostrarse y relacionarse en la escuela.

Finalmente, con este trabajo surge la posibilidad de futuras líneas de investigación y acción, desde distintas perspectivas educativas, en el ámbito escolar sería posible realizar estudios comparativos en un periodo más amplio, que permitieran comprender y estudiar la evolución de la nomofobia en distintos contextos. Desde la experiencia en las aulas y con el testimonio de los mismos estudiantes, podría explorarse el diseño de intervenciones educativas orientadas a fortalecer su desarrollo socioemocional, ofreciéndoles propuestas

formativas contextualizadas y pertinentes para su etapa de desarrollo y les oriente a reflexionar sobre su propio uso del celular y, de ser posible, disminuir el apego.

Este tipo de aproximaciones podría contribuir a una comprensión más amplia de los desafíos que enfrentan los adolescentes en la era digital. Entender la nomofobia desde dentro de las aulas permitió visibilizar desafíos urgentes en la formación emocional y digital de los adolescentes, así como oportunidades para acompañarlos de manera más humana, crítica y consciente en el contexto tecnológico actual.

Referencias

- Álvarez del Río, I. (2025). *Identidad(es) Sexual(es) Online: construcción y representación de la identidad sexual de las personas jóvenes en las redes sociales* (Trabajo de grado para obtener el grado en Pedagogía, Universidad de Oviedo). Repositorio Institucional de la Universidad de Oviedo. <http://www.digibuo.uniovi.es>
- Cervera-Leonetti, G. J. (2021). Observación participante y reflexividad: una guía práctica para el trabajo de campo. *Etnografías desde el reflejo: práctica-aprendizaje*, 1(1), 61-84. https://ciid.politicas.unam.mx/www/libros/etnografias_marquez_rodriguez_21.pdf.
- Chavarría-Zambrano, P., y Camacho, H. (2020). Ruta metodológica en la investigación etnográfica. *Polo del Conocimiento*, 3(12), 449-468. <https://doi.org/10.23857/pc.v3i12.1963>.
- Estalella, A. (2018). Etnografías de lo digital: Remediaciones y recursividad del método antropológico. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 13 (1), 45-68. www.aibr.org.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- González-González, L. (2023). La ideación suicida en adolescentes. Estado de la cuestión. *CoPaLa*. 8 (17), 113-129. <https://doi.org/10.35600/25008870.2023.17.0270>.
- González-Martínez, J. R. (2025). Transculturación digital un proceso de cambio permanente en la educación superior. En González-Martínez, J. R. y Ramírez-Martinell, A. (Eds.), *Transculturación Digital en la Educación Superior* (pp. 13-36). Brujas.
- Hernández-Ferrer, E. y Soto-Ortiz, J. L. (2020). La etnografía como recurso para el análisis de política educativa: Un estudio de caso. *Revista electrónica en educación y pedagogía*, 4(6), 15-26. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog20.05040602>.
- Hernández-Silva, D. (2017). Etnografía escolar del celular como un recurso para la construcción de espacios de fuga. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 18(34), 167-178. <https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2018.1/a11>.
- Ibanez-Ayuso, M.J., Limón-Mendizabal, M.R. y Ruiz-Alberdi, C.M. (2022). Retos virales: Análisis del impacto de TikTok para los vínculos familiares. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(3), 42-54. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/index>.
- Izcara-Palacios, S. P. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Fontamara.
- Jiménez-Bautista, F.M. (2024). Consecuencias de la nomofobia en adolescentes de un colegio de primaria nacional en la ciudad de Chiclayo, 2024. *Orcid*, 1(1), 1-25. <https://orcid.org/0000-0002-4095-818X>.
- Lapiente-Álvarez, I. (2020). *Autodisciplina y liderazgo en la Nueva Normalidad*. Wanceulen.
- Lardies, F. y Potes, M. V. (2022). Redes sociales e identidad: ¿Desafío adolescente? *Avances en psicología*, 30 (1), 95-111. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n1.2528>.
- León-Mejía, A., Calvete, E., Patino-Alonso, C., Machimbarrena, J.M. y González-Cabrera, J. (2021). Cuestionario de Nomofobia (NMP-Q): Estructura factorial y puntos de corte de la versión española. *Adicciones*, 33(2), 137-148. <https://doi.org/10.20882/adicciones.1316>.
- López, S., González, S., Chivite, C. M., Ramírez-Durán, M.D., Jódar, R. y Sánchez-Martínez, M. (2023). Diseño y validación de una escala para medir la nomofobia en niños de 9 a 13 años. *El sevier*, 55(1), 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2022.102528>.

- Macías-Giler, S. E., Looz-Ramírez, J. A., Tovar-Plaza, T. P y Ramos-Morejón, J. A. (2025). Impacto del uso del celular en el rendimiento académico de los adolescentes. *Polo del conocimiento*, 107 (10), 582-595. <https://doi.org/10.23857/pc.v10i6.9664>.
- Mendieta-Izquierdo, G. (2016). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*, 17(30), 1148-1150. a Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=239035878001>.
- Morales-Rodríguez, M. y Bedolla-Maldonado, L.C. (2022). Depresión y Ansiedad en Adolescentes: El papel de la Implicación Paterna. *Revista Electrónica sobre cuerpos académicos y grupos de investigación*, 12 (24). 1-20. <https://cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/251/484>.
- Pérez-Cabrejos, R., Rodríguez-Galán, D. B., Colquepisco-Paúcar, N. T. y Enríquez-Ludeña, R.L. (2021). Consecuencias de la nomofobia en adolescentes: una revisión sistemática. *Conrado*, 17(81), 203-210. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000400203.
- Ríos-Anciani, J. C., Barboza, J. L., Padrón-Romero, C., Rodríguez-Ávila, Y. (2022). “La vida está ahí”: Lectura etnográfica sobre el uso del teléfono inteligente en adolescentes. *Búsqueda*, 9 (2), 1-12. <https://doi.org/10.21892/01239813.602>.
- Romero, A. (2024). Etnografía como herramienta para la planificación docente: como eje transversal de la educación universitaria. *RECITIUTM*, 11(1), 1-23. <http://recitiumt.iutm.edu.ve/index.php/recitiumt/article/view/272/html>.
- Salcedo-Cadena, R.M. y Lara-Salazar, M. (2022). Nomofobia y su relación con las habilidades sociales en adolescentes. *Ciencia Latina*, 6(6), 554-565. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4148.
- Sola-Morales, S., Arencón-Beltrán, S. y Cuenca-Navarrete, C. (2022). La etnografía digital en clave feminista: principales debates, buenas práctica e investigaciones aplicadas. *Dialnet*, 18(1), 347-365. <https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/6da7c62e-ec1a-4139-bed8-3ce851d186ec/content>.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Torres-Reyes, V. T. (2025). *Caminatas, transiciones e identidades en Tiktok. Etnografía virtual sobre la construcción de identidad y género en Tiktok durante la cuarentena por la covid-19. Estudio de caso de un grupo de adolescentes del sur de quito*. [Tesis para obtener el título de Maestría de Investigación en Antropología Visual, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales]. Flacso Ecuador <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/23868/2/TFLACSO-2025VDTR.pdf>.
- Valeth, X. y Cera-Márquez, C. (2024). Tejiendo conocimiento entre antropología y activismo: pasos hacia una etnografía compartida. *Disparidades*, 79(1), 1-16. <https://doi.org/10.3989/dra.2024.005>.
- Vilchez-Galarza, N.D. y Vía-Y Rada Vittes, J.F. (2024). Impacto de la nomofobia en la calidad del aprendizaje en adolescentes. *Ciencia Latina*, 8(1), 604-621. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10369.
- Yildirim, C. y Correia, A. P. (2015). Exploración de las dimensiones de la nomofobia: Desarrollo y validación de un cuestionario de autoinforme. *Elsevier*, 49(1), 130-137. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0747563215001806>.

Notas

- [1] **NOTA** La serendipia se entiende como un acontecimiento inesperado que aporta algo valioso sin haberse buscado **S AL PIE** y se hizo presente durante el proceso de observación. De manera fortuita, la investigadora enfrentó en carne **DE** propia una situación de nomofobia al permanecer dos días sin su teléfono celular por una falla técnica. **PÁGINA** Aunque pudo acceder a algunos medios de comunicación desde la computadora, experimentó ansiedad, tensión y una sensación de desconexión que no esperaba. Este episodio, más que una coincidencia, se convirtió en un ejercicio de reflexión que enriqueció la mirada etnográfica, al ofrecer una vivencia directa de las emociones que los propios estudiantes describían. Así, la experiencia permitió constatar que la

dependencia al celular no es exclusiva de los adolescentes, aunque en ellos se manifiesta con mayor intensidad debido a las características propias de su desarrollo socioemocional.

Información adicional

redalyc-journal-id: 6681



Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668184660004>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante
Infraestructura abierta no comercial propiedad de la
academia

Beatriz Dalila Cervantes López, Alejandro García García
**La Nomofobia en alumnos de tercer año de secundaria,
un acercamiento desde la etnografía escolar**
**Nomophobia among ninth-grade students: An approach
based on school ethnography**

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana
vol. 11, núm. 24, p. 1, 2026
Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia
editorial@redcopala.org

ISSN-E: 2500-8870

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2026.24.0412>



CC BY-NC-SA 4.0 LEGAL CODE

**Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional.**